

extramuros

Facultad de Humanidades y Educación



NUEVA SERIE

Nº 11

OCTUBRE 1999

El «Sí Mismo» y el «Otro» en el Discurso del Arte Prehispánico • El carnaval: de la barbarie colonial a la civilización guzmancista • La seguridad ambiental y las amenazas a la seguridad mundial • Contribución al estudio de la vida cultural durante el gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945) • El enfoque sociohistórico de las ciencias y la enseñanza del inglés • Los grupos centrados en la tarea • Actualización docente y autoevaluación en el marco de la Reforma de la Escuela de Educación (1996-1998) • La invocación del nombre de Dios como pretexto para el debate sobre el poder y la soberanía del Estado. Asamblea Nacional Constituyente (1947) • El problema de la reflexividad en la obra literaria moderna • Obligaciones religiosas y diversión en la microrregión de Guacara: siglo XIX • Viejos y nuevos modelos de partidos políticos en Venezuela • El psicólogo clínico en un servicio de oncología • ENTREVISTAS • SÍNTESIS • RESEÑAS • EXTENSIÓN



FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

Decano: *BENJAMÍN SÁNCHEZ MUJICA*
Coordinador Académico: *VICENZO PIERO LO MONACO*
Coordinador Administrativo: *EDUARDO SANTORO*
Coordinadora de Extensión: *ANA BEATRIZ MARTÍNEZ*
Director de Postgrado: *OMAR ASTORGA*

DIRECTORES DE ESCUELAS

Artes: *MARIANTONIA PALACIOS*
Bibliotecología y Archivología: *ÁLVARO AGUDO*
Comunicación Social: *ASALIA VENEGAS*
Educación: *ELEAZAR NARVÁEZ*
Filosofía: *WOLFGANG GIL*
Geografía: *MÁXIMO SÁNCHEZ G.*
Historia: *SAMUEL MONCADA*
Idiomas Modernos: *FRANCES DE ERLICH*
Letras: *JORGE ROMERO LEÓN*
Psicología: *JESÚS SÁNCHEZ*

DIRECTORES DE LOS INSTITUTOS

Estudios Hispanoamericanos: *ANTONIETA CAMACHO*
Filología «Andrés Bello»: *MERCEDES SEDANO*
Filosofía: *MIGUEL BRICEÑO*
Geografía y Desarrollo Regional: *LUIS GAMBOA*
ININCO: *ELIZABETH SAFAR*
Investigaciones Literarias: *ARMANDO GIL NAVARRO*
Psicología: *LIGIA M. SÁNCHEZ*

EDITOR

GUSTAVO HERNÁNDEZ

EQUIPO EDITOR

EDGAR COLMENARES DEL VALLE
OMAR ASTORGA
AURA MARINA BOADAS
CONSUELO RAMOS
GUSTAVO HERNÁNDEZ
BERNARDINO HERRERA
LIBIA LÓPEZ
SOLANGE ORTA
JEANNETTE RODRÍGUEZ

COMITÉ ASESOR

JOSEFINA BERNAL
ADRIANA BOLÍVAR
MANUEL CABALLERO
JOSÉ MARÍA CADENAS
RAFAEL CORDERO
RAMÓN ESCONTELA
ISAAC CHOCHRÓN
PEDRO CUNILL GRAU
EZRA HEYMAN
ELÍAS PINO ITURRIETA
ELIZABETH SAFAR

Nº 11, octubre 1999, Nueva Serie

Depósito legal: 90-0002

UCV: 07-043737

ISSN: 1316-7480

Portada: Dora Nicholls de García

extramuros

revista arbitrada

Fondo Editorial de Humanidades

Índice

	EDITORIAL	5
	ARTÍCULOS	
XIMENA AGUDO GUEVARA	EL «SÍ MISMO» Y EL «OTRO» EN EL DISCURSO DEL ARTE PREHISPÁNICO	11
ROLDÁN ESTEVA-GRILLET	EL CARNAVAL: DE LA BARBARIE COLONIAL A LA CIVILIZACIÓN GUZMANCISTA	35
WINSTON J. GAVIDIA B.	LA SEGURIDAD AMBIENTAL Y LAS AMENAZAS A LA SEGURIDAD MUNDIAL	49
ANTONIO BENJAMÍN SANTAELLA HURTADO	CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA VIDA CULTURAL DURANTE EL GOBIERNO DE ISAÍAS MEDINA ANGARITA (1941-1945)	59
CARLOS EDUARDO BLANCO	EL ENFOQUE SOCIOHISTÓRICO DE LAS CIENCIAS Y LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS	71
SARY CALONGE COLE	LOS GRUPOS CENTRADOS EN LA TAREA	113
ROSA AMARO DE CHACÍN AMALIA HERRERO	ACTUALIZACIÓN DOCENTE Y AUTOEVALUACIÓN EN EL MARCO DE LA REFORMA DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN (1996-1998)	141
RAMÓN ESCONTRELA AMADEO SANEUGENIO	LA INVOCACIÓN DEL NOMBRE DE DIOS COMO PRETEXTO PARA EL DEBATE SOBRE EL PODER Y LA SOBERANÍA DEL ESTADO. ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (1947)	157
DEXY GALUÉ	EL PROBLEMA DE LA REFLEXIVIDAD EN LA OBRA LITERARIA MODERNA	173
ANTONIETA CAMACHO	OBLIGACIONES RELIGIOSAS Y DIVERSIÓN EN LA MICRORREGIÓN DE GUACARA: SIGLO XIX	185
BERNARDINO HERRERA	VIEJOS Y NUEVOS MODELOS DE PARTIDOS POLÍTICOS EN VENEZUELA	205
RAQUEL OROZA BOUQUET	EL PSICÓLOGO CLÍNICO EN UN SERVICIO DE ONCOLOGÍA...	225

ENTREVISTAS

BENJAMÍN SÁNCHEZ. «PRIORIDADES PARA LA NUEVA GESTIÓN DECANAL...» 249

SÍNTESIS

CADENAS DE ÁLVAREZ, MARJORIE	LA REPITENCIA ESTUDIANTIL EN LA FACULTAD DE AGRONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA	255
CARDOZO B., PABLO	DESARROLLO DE UN MODELO DE INTERVENCIÓN FUNDAMENTADO EN PROGRAMACIÓN NEURO-LINGÜÍSTICA PARA MEJORAR LA INTERACCIÓN SOCIAL COMUNICATIVA EN EL AULA DE CLASE	256
CARRERA, LIDUVINA	LA NARRATIVA DE GUSTAVO LUIS CARRERA: UNA VISIÓN CRÍTICA	259
MONCADA S., FREDDY L.	TEORÍAS DE INVESTIGACIÓN IMPLÍCITAS EN LOS MODOS DE ENFOCAR LOS ESTUDIOS MUSICOLÓGICOS ACTUALES EN VENEZUELA. FUENTES PARA SU REALIZACIÓN	255
ORDAZ GONZÁLEZ, RAMÓN EDUARDO	ESTUDIO EVALUATIVO DE LOS PROGRAMAS INSTRUCCIONALES DE LA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA DE LA UCV	257
RODRÍGUEZ R., YANIDA I.	LOS VÍNCULOS DE LA UNIVERSIDAD Y EL SECTOR PRODUCTIVO. PROPUESTA DE UN MECANISMO DE INTERACCIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y LA EMPRESA PRIVADA NACIONAL	258

RESEÑAS

ESTEVA-GRILLET, ROLDÁN	LESZEK ZAWISZA: LA CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA EN VENEZUELA DURANTE EL SIGLO XIX	263
JIMÉNEZ T., MARÍA DEL ROSARIO	ARMANDO LUIGI CASTAÑEDA: HISTORIA DE LA BURRA Y LA MOTOCICLETA	269
MIGUEZ, MARÍA DEL CARMEN	HERNÁNDEZ DÍAZ, GUSTAVO: TELENIÑOS Y TELEVIOLENCIAS	275
NAVARRO, ARMANDO	HERNÁNDEZ DÍAZ, GUSTAVO: ¿PARA QUÉ TELEVISIÓN?	279
NAVARRO, ARMANDO	MICHAEL S., GAZZANIGA: CUESTIONES DE LA MENTE .	283
MARTÍNEZ, ANA BEATRIZ	EXTENSIÓN HUMANÍSTICA	289

NORMAS DE PUBLICACIÓN 293

El «Sí Mismo» y el «Otro» en el Discurso del Arte Prehispánico

XIMENA AGUDO GUEVARA

(Escuela de Artes)

RESUMEN

Este artículo tiene como propósito central mostrar de manera condensada, y a través de un estudio de caso, algunas de las formas en que el discurso antropológico construye, promueve y difunde representaciones sociales de identidad que hacen del habitante «ante-europeo» un hombre ritual no racional. El universo empírico que le sirve de base lo constituye un corpus textual tipificado como texto de divulgación del arte y cultura mesoamericanos, de circulación tanto en ambientes académicos como de aficionados al arte prehispánico y la historia del arte. Su perspectiva analítica se inscribe dentro de la teoría social del discurso, el análisis crítico del discurso y el análisis del discurso ideológico, combinando los «tópicos» y las «estrategias discursivas» como unidades analíticas a los efectos de establecer cómo operan las relaciones entre estrategias de habla, prácticas ideológicas, prejuicios raciales y las relaciones de poder en la construcción de las representaciones sociales de identidad.

Palabras clave: ANÁLISIS DE DISCURSO, REPRESENTACIONES SOCIALES, IDENTIDAD, MESOAMÉRICA, ARTE PREHISPÁNICO.

ABSTRACT

This article summarizes the results of a case study about the forms assumed by the anthropological discourse in the construction and dissemination of social representations of identity, specially those which refer to prehispanic inhabitants as non rational, ritual beings. The empirical universe selected to support the purposes of our study was a textual corpus tipified as a divulgative text with reference to the mesoamerican culture and art, used in academic as well as in non specialized circles related to art history and prehispanic art. The social theory of discourse, the critical discourse analysis and the analysis of ideological discourse constituted the theoretical and analytical basis of our case study. Thus derives the use of «topics» as well as «discursive strategies» as analytical categories to establish how strategies of speech, ideological practices, racial prejudices and relations of power interrelate in the construction of social representations of identity.

Keywords: DISCOURSE ANALYSIS, SOCIAL REPRESENTATIONS, IDENTITY, MESOAMERICA, PREHISPANIC ART.

Los marcos conceptuales de las disciplinas antropológicas desde diferentes perspectivas (económica, social, cultural, etc.) se han dado a la tarea de reconstruir y hacer inteligibles los distintos planos de la realidad indoamericana. La interpretación antropológica de nuestros aborígenes, incluida la que corresponde al segmento que se ubica «antes» del período de contacto con Europa, ha estado largamente permeada por mediaciones ideológicas. Esta perspectiva tradicional inscribe los fenómenos de estudio en un espacio temporal y una geografía de lo *primitivo*. Tal concepción encierra tanto una visión lineal del tiempo como una visión fija de los espacios, desde cuya perspectiva toda realidad pasada es una realidad de segundo orden (Agudo X., 1995, 1997).

Esta concepción del mundo no occidental ha dominado en el discurso antropológico. Se trata de un discurso que condena a permanecer en un pasado inmóvil a toda expresión de alteridad y que encofra en rígidos marcos históricos y teleológicos, las historias autóctonas de los pueblos indoamericanos.

Cuando hablamos del discurso antropológico, concebimos su conceptualización desde dos dimensiones. Por un lado, nos referimos a una configuración discursiva que implica una disociación entre los signos o marcas de la identidad y la diferencia como principio de ordenamiento y cuya función no es la de revelar el orden del mundo, sino de darle un orden según el orden del pensamiento (Foucault M., 1978).

Por otro lado, al adjetivarlo como «antropológico», nos referimos a una relación conflictiva con el «otro distinto de sí» que, detonada en el caso americano por el descubrimiento y consecuente conquista y evangelización, sobrevive y muta efervescentemente como expresión de la historia occidental. Relación conflictiva o «dialéctica de la exclusión», de la cual la «dialéctica de la negación» (Calderón F., Hoppenhayn M., y Ottone E., 1996) es al mismo tiempo su subsidiaria y su subproducto histórico.

De esta manera, el discurso antropológico es un discurso que pone en circulación ideas, maneras de ver e interpretar aspectos de

la realidad que participan en el proceso social de construcción de identidades y diferencias, entendidas estas últimas como producto de acciones sociales y no como fenómenos naturales.

Como *proceso social* se trata, entonces, de un proceso de creación colectiva en el que participan distintos grupos y/o actores sociales cuyas tensiones revelan la competencia por el logro de posiciones privilegiadas y la consolidación de representaciones sociales endogrupales. Los actores y/o grupos, a su vez, son de diverso orden, como lo son los mecanismos que operan en los procesos de construcción de identidades. Con relación a tales procesos nos llaman la atención aquellos que se inscriben dentro del ámbito de la literatura impresa, de investigación y/o divulgación antropológica, y que versan sobre el mundo prehispánico.

Debemos recordar que es el Siglo de las Luces, escenario de revoluciones, desde donde el lenguaje embosca los antiguos poderes: se transmuta en «Lenguaje de la Razón» para proclamar la emancipación de las tutelas trascendentes. La emergencia del *autor y del texto* hace posible adueñarse de la historia, secularizar sus significados y esgrimir –desde la individualidad del saber– las hipótesis sobre la naturaleza de los actores y los poderes de la sociedad (Casullo N., 1989:16-17).

Desde esta nueva subjetividad histórica, los signos, las palabras y los relatos juegan un papel determinante para reducir a unidades lo que es múltiple, para otorgar identidad a lo que es diverso y para instaurar la irrefutabilidad de la verdad y las certezas; así mismo la *escritura* es esencial para la universalización de tales principios.

Por ser la escritura una de las formas de producción simbólica menos igualitarias, sus modalidades y circuitos de circulación bien pueden mostrarnos las tensiones propias de los procesos de creación de cultura; en este caso, aquellos que se crean desde el interior del discurso antropológico.

De este discurso escritural también nos llaman la atención los procesos que hacen posible la construcción de una «especie de lo

humano» diferente, regida por «un saber-precientífico» en el que la religión y el arte se funden como expresión «espontánea», «auténtica», de una realidad mágica que caracteriza, ontológicamente, al hombre «prehispánico». Creemos que de esta manera, el discurso antropológico, en sus formas textuales –escriturales– transfiere y deposita en el «otro» su aversión a las versiones trascendentales y la utiliza como recurso de dominación. En esta operación de extroyección y transferencia, «el negado queda desprovisto de territorio, desplazado de lugar ontológico y en una situación de desidentidad esencial» (Calderón, Hoppenhayn y Ottone, 1996:67).

Lo hasta aquí expuesto nos sirve de preámbulo para introducir el propósito de este artículo: mostrar de manera condensada¹ las formas en que el discurso antropológico construye, promueve y difunde una representación social de identidad, matricial, que hace del habitante «ante-europeo» un hombre ritual no racional.

El universo empírico que sirvió de base para la obtención de los resultados que aquí presentamos es de naturaleza textual y su *corpus* lo conformó el texto «Compendio de Arte Prehispánico» de Paul Gendrop (1987). Al mismo lo tipificamos, dentro de la literatura antropológica, como un texto de divulgación de los aspectos histórico-artísticos propios del área cultural mesoamericana hasta el período de contacto con Europa. Es en tal sentido que lo clasificamos como una muestra del discurso antropológico contemporáneo que, sincrónicamente visto, nos informa sobre las representaciones sociales que, en torno a la temática de la «etnicidad» y/o la «identidad», se promueven tanto en el seno de ambientes académicos especializados como en el de aficionados al arte prehispánico y la historia del arte.

Creemos que el autor de esta obra se inscribe dentro de una perspectiva tradicional o moderna del discurso antropológico, la

¹ En este artículo se condensan los resultados obtenidos en un trabajo previo que lleva por título «El sí mismo y el otro a través del análisis del Discurso» (1997). Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV. Por razones de espacio se omiten los cuadros y gráficos que ilustran los procedimientos seguidos para la obtención de los resultados que aquí se difunden.

cual encierra –como expresión de los discursos hegemónicos de la modernidad– una ideología civilizacional a partir de la cual su autor confirma, por un lado, la convicción de que Occidente representa el lugar de la civilización, fuera de la cual quedan los pueblos americanos aborígenes; por otro lado y en consecuencia, que el habitante prehispánico mesoamericano constituye una especie de lo humano –diferente– como hombre ritual no racional. Y, finalmente, ello converge en la confirmación de una diferencia radical (occidentales/no-occidentales) que se expresa en la relación oposicional «sí mismo/otro» de la cual derivan posiciones jerárquicas como expresión de poder y dominación.

Desde un punto de vista analítico del discurso nos apoyamos para la realización de este trabajo en la visión Fowler, para quien el lenguaje –oral o escrito–, como práctica social, constituye un mecanismo relevante en los procesos de construcción de realidades sociales (1985:61). Igualmente, nos hacemos eco de los planteamientos de Norman Fairclough (1992), quien se propone una teoría social del discurso. Entendiendo a este último como producto y práctica social. Es decir, que el discurso es una forma o modo de acción que opera sobre el entorno y sobre los demás, así como un modo de representación. En síntesis, el discurso es una práctica en la que se representa el mundo y se le da significado.

Uno de los aspectos más relevantes del programa de Fairclough apunta hacia el análisis del lenguaje en la práctica discursiva, ya que con el discurso se moldea a la sociedad y ésta al discurso; de esta manera se ayuda a construir y a cambiar el conocimiento y sus objetos, las relaciones sociales y la identidad social. De ahí que el lenguaje en la práctica discursiva nos proporcione claves significativas sobre las relaciones de poder (Fairclough, N. y Wodak, R., 1997:258).

El poder, por su parte, nos remite a posiciones dentro de la estructura social, distribuidas en grupos, comunidades u organizaciones en el interior de las cuales sus miembros son también usua-

rios de un lenguaje compartido. De esta manera, las propiedades o relaciones sociales de clase, género o *etnicidad* se ven sistemáticamente asociadas a unidades estructurales, niveles o estrategias de habla y de texto incorporadas en sus contextos sociales, políticos y culturales (Van Dijk T., 1996:16). Desde esta perspectiva, sostiene Van Dijk (1996:27), las estructuras del discurso tienen una doble función: ejecutar ideologías subyacentes y funcionar como medios de persuasión o medios estratégicos para influir en modelos mentales y favorecer de esta manera la reproducción de actitudes e ideologías preferentes.

Una pauta estratégica destaca en estas dos funciones: *describir en términos positivos* a los grupos a los que se pertenece y a sus miembros, mientras que los grupos *ajenos se les describe en términos negativos*. La distinción «nosotros/ellos» en relación oposicional, entonces, pone de relieve las estructuras ideológicas en el discurso. De ello deriva que las estructuras y estrategias del texto y habla pueden ser ideológicamente pertinentes dependiendo del tópico, del contexto, de los actos de habla y de las metas comunicativas de los grupos de pertenencia y de los grupos ajenos: «nosotros» y «ellos» respectivamente (Van Dijk T., 1996).

Este tipo de análisis tiene lugar dentro de un marco de referencia más amplio: la teoría del racismo. Se la define como un sistema complejo de dominación étnica y/o racial que implica un sistema social de prácticas discriminatorias y prejuicios contra las minorías raciales y otras formas de etnocentrismo y/o xenofobia. El discurso, en consecuencia, juega un papel significativo en la influencia, adquisición y confirmación de ideologías y prejuicios raciales. El análisis de este tipo de discursos revela las prácticas comunicacionales de grupos dominantes en el contexto de sociedades multiculturales, al tiempo que muestra cómo las creencias étnicas se expresan estratégicamente, adquiridas y distribuidas a través del grupo dominante. Es de esta manera como se administran los asuntos étnicos y la reproducción del poder dentro de los grupos dominantes (Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman, 1997:165).

Para el análisis del discurso que nos propusimos centramos nuestra atención en los *tópicos* y las *estrategias discursivas* (*globales y locales*), ya que ellos juegan un importante rol en la comunicación y expresión de actitudes e ideologías polarizadas –nosotros/ellos– y subyacentes (Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman, 1997:168).

Los tópicos constituyen un aspecto importante del discurso ya que su selección involucra criterios relacionados con la toma de decisiones de quienes elaboran el texto. Su análisis pone de manifiesto la forma en que se expresan y reproducen los estereotipos del grupo dominante: en el contexto de los discursos sobre el «otro», las proposiciones tópicas son portadoras de estereotipos presentados *aparentemente* en forma positiva (Van Dijk, 1996; 1997).

Los tópicos seleccionados por el escritor/hablante expresan redes complejas de ideologías que se espera puedan ser reproducidas por los lectores/escuchas: permiten a los receptores organizar, almacenar y recordar mejor la información obtenida. Igualmente, permiten la persuasión del lector con la intención de que éste concuerde con el punto de vista presentado a los fines de hacerlo propio (Pereda M.H., 1996). En definitiva, los tópicos influyen en las representaciones mentales que hacen los lectores de diferentes hechos y es de esta forma que se reproducen las formas ideológicas.

En el caso que nos ocupa, creemos que las diferencias culturales tienden a ser enfatizadas y retratadas como diferencia radical con respecto del patrón occidental dominante, a través de un conjunto particular de tópicos y subtópicos recurrentes. Por lo tanto, su identificación, su definición operativa y el análisis de sus relaciones nos informan, entonces, acerca de cómo operan las *estrategias globales* de «Autopresentación Positiva» y «Presentación Negativa del Otro» (APP/PNO) desde la perspectiva del análisis del discurso ideológico (Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman, 1997:168; véase además, Van Dijk, 1996).

Estas estrategias, involucradas en la descripción ideológicamente construida de «los otros», juegan un papel esencial en el dis-

curso étnico y/o racista: permiten a los hablantes/escritores monitorear la expresión de sus creencias y opiniones respecto de una minoría étnica, con el fin de causar en los lectores/oyentes «una buena impresión» (Kaplan N. y Weber F., 1996). Es por ello que nos informan de cómo se construye la visión del otro, en el interior del discurso textual.

En el caso de estudio que nos ocupa, el análisis de estas estrategias nos brinda indicios de las relaciones (jerarquía, dominio, poder, legitimación) que se establecen entre el autor y su objeto de estudio. Adicionalmente, nos informan de la intención del autor con respecto del lector (persuasión) y con respecto del enfoque que es presentado a través del texto: promoción, diseminación y/o reproducción de representaciones sociales específicas.

Así, pues, las *estrategias globales* tienen el importante rol de orientar la persuasión hacia actitudes e ideologías polarizadas (nosotros/ellos); representan al «nosotros» como bueno y al «ellos» como malo y, como ya lo afirmamos, son básicamente dos: la Autopresentación Positiva (APP) y la Presentación Negativa del Otro (PNO). Para la expresión de las estrategias semánticas globales, los hablantes o escritores recurren a varios pasos tácticos o «jugadas». Es decir, *estrategias locales* que se utilizan para dirigir las inferencias semánticas sociales deseadas.

Estas *estrategias locales* o «jugadas» responden al análisis discriminado de la construcción discursiva. Por lo tanto, se clasifican de acuerdo a objetivos funcionales: además de semánticas, pueden ser cognoscitivas o retóricas (Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman, 1998; Kaplan y Weber, 1996).

Las primeras nos revelan las opiniones y actitudes subyacentes con respecto del otro; o bien, objetivos contextuales: cómo se presenta una «buena imagen» ante los lectores/escuchas. (Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman, 1997: 170-171). Las segundas contribuyen a construir nuevos modelos o a reforzar viejos modelos negativos acerca del otro. Finalmente, las terceras tienen por objetivo realzar el efecto persuasivo del mensaje, a los fines de que el

mismo parezca razonable, plausible y aceptable (Kaplan y Weber, 1996:91). (Véase cuadro N° 1).

En síntesis, a través del análisis de los tópicos, nos proponemos mostrar primero, cómo el corpus textual objeto de análisis es portador de representaciones sociales de identidad que, propias del discurso antropológico tradicional o moderno, se expresan en la relación «Primitivos/Civilizados» a través de interpretaciones *esencialistas* de las prácticas de los pueblos indoamericanos.

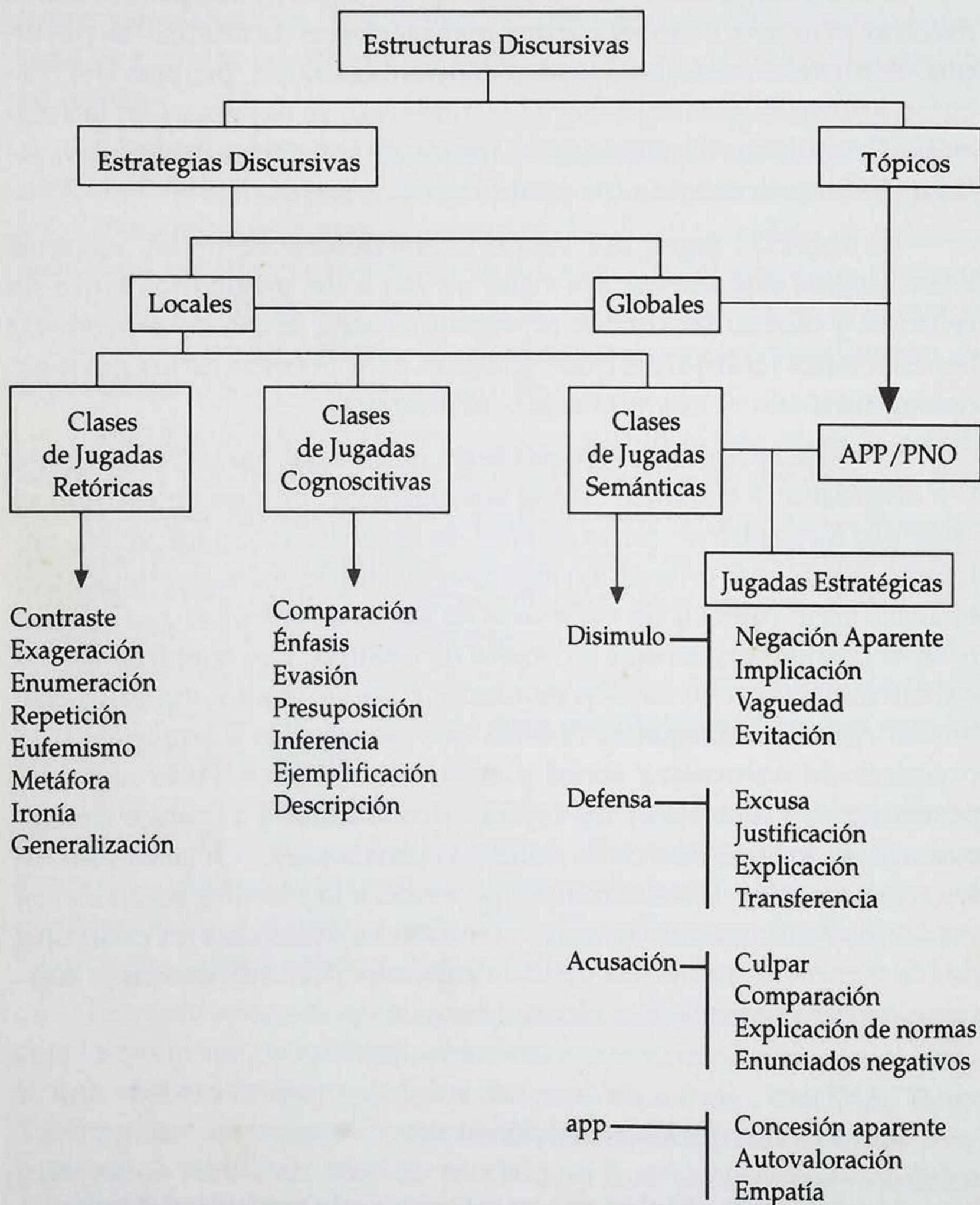
En segundo lugar, nos proponemos ilustrar cómo las acciones y estrategias discursivas del autor sirven a los propósitos tanto de reforzar y diseminar dichas representaciones, como de reproducir las relaciones jerárquicas que legitiman a los voceros de las mismas, deslegitimando al mismo tiempo al referente.

Con tales propósitos en mente procedimos a dar lectura al texto y a enumerar y clasificar todos sus párrafos, ya que se escogió el «párrafo tipográfico» como unidad de análisis. Su clasificación, entonces, tuvo como criterio los tópicos y subtópicos desarrollados por el autor en el interior de cada uno de los tres capítulos que conforman el corpus textual que es objeto de análisis. Del conjunto de los párrafos clasificados se seleccionaron, como muestra, aquellos que tenían como característica común que se referían a procesos y/o prácticas de naturaleza social y cultural simbólica. Acto seguido, procedimos a identificar los tópicos dominantes y el rango de frecuencia de los mismos en la muestra seleccionada, en cada uno de los tres capítulos. Finalmente, se procedió a la identificación de las estrategias discursivas de mayor frecuencia utilizadas en cada uno de los tópicos dominantes de cada capítulo. A continuación la descripción de los resultados alcanzados.

SOBRE LA ORGANIZACIÓN DEL TEXTO

Al analizar los títulos que encabezan cada capítulo del texto se pudo observar una concepción tripartita, *orgánico-biológicista* del de-

**Cuadro N° 1:
Sistema de Categorías y Subcategorías de Análisis²**



² Tomadas de Van Dijk, Ting-Toomey, Smitherman y Troutman, 1997; Kaplan y Weber, 1996

sarrollo cultural, ya que el autor concibe el curso del arte mesoamericano a partir de tres estadios: nacimiento, plenitud y muerte. Ello se expresa en la organización del texto a través de la identificación de tres períodos, cada uno de los cuales corresponde a un capítulo del texto. Son estos períodos: el formativo, el clásico y el postclásico, cuyas connotaciones espacio-temporales se establecen a través de un criterio de *progresión finita* (que no de progreso) que alude, respectivamente, al origen de estas culturas, su desarrollo y colapso cultural.

También la simetría que se da entre la concepción orgánico-biologicista del autor y la estructura del texto, explica por qué dentro del corpus analizado el autor prescinde de una introducción y de un cuerpo de conclusiones: la «introducción» al tema la constituye, metafóricamente, el primer capítulo que versa sobre los orígenes de la cultura mesoamericana. Por otro lado, también metafóricamente, el tercer capítulo, el cual se refiere al ocaso de Mesoamérica, sirve de cierre a la exposición del autor y en consecuencia a su visión de la historia autónoma de los pueblos indoamericanos ante-europeos.

La simetría que opera entre la estructura del texto que escoge el autor para la exposición de su concepción del desarrollo del arte mesoamericano, los tópicos y/o subtópicos dominantes para cada capítulo y las estrategias discursivas utilizadas por el autor para el desarrollo de tópicos y subtópicos es en sí misma elocuente y se muestra en las siguientes secciones de este trabajo.

SOBRE LOS TÓPICOS Y SUBTÓPICOS DEL TEXTO OBJETO DE ANÁLISIS

Los tópicos, su identificación y clasificación, configurados en un subcorpus textual o muestra, nos permitieron determinar, en un texto que versa sobre «ellos», *de qué* se escribe. Se presenta seguidamente un total de cinco tópicos y siete subtópicos que aparecen de manera recurrente y articulada a lo largo del corpus textual que fue objeto de nuestro análisis:

- a) *Esencialismo*: tópico que se refiere a lo «típico», lo «más característico» o lo «esencial» de los pueblos mesoamericanos. El mismo se compone a su vez de cinco subtópicos subsidiarios. Son ellos:
- a.1. *Ritualismo*: se refiere a la descripción de cultos, deidades o prácticas artísticas que conmemoran acciones religiosas en el escenario mesoamericano. El ritualismo es un componente que sirve para la «identificación» de estos pueblos y aparece con más o menos énfasis según se trate de los inicios, del desarrollo o de la declinación cultural de los mismos, contenidos respectivamente en el primero, segundo y tercer capítulos del texto analizado.
 - a.2. *Sensualidad*: subtópico que se refiere a elementos formales, en el lenguaje propio del análisis occidental del arte, mediante el cual se atribuye a las formas curvas y sinuosas la propiedad de ser sensuales, también propiedad de lo femenino, en contraste con las formas angulares y rectilíneas que son asociadas a propiedades masculinas. La sensualidad es un atributo que se considera como esencial de la identidad de algunos pueblos mesoamericanos (Mayas, por ejemplo) y que es favorecida en contraste con la de otros pueblos de esta misma zona cultural (Toltecas o Aztecas).
 - a.3. *Naturalismo*: subtópico mediante el cual se transfiere a los actores sociales (aborígenes), y a sus acciones, propiedades «naturales». Esto es, una lógica de acción que se somete a las «leyes de la naturaleza»: la naturaleza se manifiesta en las deidades y éstas rigen la voluntad de los hombres cuyas prácticas conmemoran una voluntad divina irrefutable.
 - a.4. *Muerte*: se expresa como rasgo característico del «Ritualismo» que, a su vez, es rasgo típico de la identidad de estos pueblos. La «Muerte» encuentra su expresión a través de los rasgos formales y simbólicos tanto del arte co-

mo de las prácticas sociales de los aborígenes mesoamericanos (cultos, rituales, etc.). La «Muerte» también alude a características «sanguinarias», «macabras» o «monstruosas» de una ritualidad que progresivamente se va haciendo *desbordada*.

- a.5. *Atemporalidad y/o inmovilidad*: subtópico a partir del cual se atribuye a los pueblos prehispánicos una fuerza inercial, que hace énfasis en el peso de la «tradición». En este sentido, la atemporalidad es subsidiaria del «Ritualismo» (tradición) que a su vez está inercialmente dominado por la temática de la muerte.
- b. *Desidentidad*: tópico que alude por un lado a la incertidumbre, vaguedad o misterio de los orígenes de los pueblos mesoamericanos. Por otro, se refiere a hechos o procesos mediante los cuales se ubica a distintos grupos aborígenes, en el contexto de una escala progresiva y unívoca del desarrollo cultural, en posiciones inacabadas, incompletas o por completar. Consta de dos subcategorías o subtópicos:
 - b.1. *Inferioridad*: subtópico que coloca a los pueblos aborígenes al inicio de la escala progresiva en el contexto de ámbitos específicos: intelectual, económico, tecnológico, artístico, etc.
 - b.2. *Relación Centro/Periferia*: subtópico que alude a la existencia de un centro activo, como lugar privilegiado para la difusión unidireccional e inercial, el cual actúa invariablemente sobre un área periférica de naturaleza receptivo-pasiva. En este sentido, lo que es presentado en el texto como efectos del cambio —lo cual diferenciaría una cultura de otra en el tiempo— contrariamente, es resultado de la influencia ejercida por un centro de difusión cultural *precedente* que lega su acervo a la cultura *subsecuente* (difusionismo). Por lo tanto, este subtópico es subsidiario directo de la «Atemporalidad» (tradición) e indirecto del subtópico de «Muerte» que se reproduce, por vía de la

tradición, de una cultura a otra y de un período de la prehistoria al siguiente.

- c. *Contraste con Occidente*: tópico en el cual se utiliza a occidente como patrón explícito de comparación para ratificarlo como modelo exclusivo del desarrollo y del progreso. De esta manera, se hace también explícita la polaridad Primitivos/Civilizados.
- d. *Atributos de excepción*: se refiere a atributos o condiciones propias de estos pueblos que son enunciados pero no desarrollados por el autor. Tal es caso de alusiones relativas al carácter intelectual, científico o revolucionario de algunos de ellos.
- e. *Conquista*: tópico que señala el fin de los pueblos y culturas mesoamericanos.

SOBRE LOS TÓPICOS Y SUBTÓPICOS EN CADA CAPÍTULO DEL TEXTO

Del análisis realizado se obtuvo que los tópicos más resaltantes, en el primer capítulo son, en primer lugar el tópico de la «Desidentidad» a través de dos de sus subtópicos: la «Inferioridad» y la «Relación Centro/Periferia»; y en segundo lugar, el tópico del «Esencialismo» a través de uno de sus subtópicos: el «Naturalismo». La «Inferioridad» nos remite al lugar que estos pueblos ocupan en la escala del «desarrollo cultural» (finito), y los otros dos subtópicos a una tradición íntimamente vinculada con la naturaleza, más bien animista, como expresión religiosa que precede al «ritualismo oficial», institucionalizado, propio de los períodos subsiguientes.

Estos pueblos, entonces, representan el inicio, punto de partida, centro primario de difusión cultural que verá su plenitud y muerte en los capítulos posteriores.

Del análisis realizado para el segundo capítulo, relativo al período clásico mesoamericano, destaca que las frecuencias tópicas se centran en el «Esencialismo». Las mismas se distribuyen, en primer

lugar, en torno a los subtópicos de «Naturalización» y «Muerte»; y en segundo lugar, en torno al subtópico del «Ritualismo». Se deduce, entonces, que la mayor preocupación del autor gira en torno a la construcción de una «identidad esencial» mesoamericana que alcanza su máxima expresión durante el período clásico. No obstante este marcado esencialismo, la significativa, aunque menor frecuencia del subtópico «Centro/Periferia» nos indica que el centro de esta forma de identidad es «tradicional» y depende de la influencia que cronológicamente ejercen unos pueblos sobre otros durante el mismo período. Es decir, que alude a un movimiento inercial que sustrae toda capacidad de innovación y cambios reales, para sugerir *continuidad y estabilidad* en el tiempo y en el espacio mesoamericanos. La tradición como expresión de *inmovilidad temporal* es, pues, en primer lugar propia de estos pueblos y contraria a la noción de progreso; en segundo lugar, porque es naturalista, la tradición está sujeta a las «leyes naturales», o lo que es lo mismo, impide que los hombres puedan controlar su propio destino como ocurre en occidente gracias a la «razón instrumental».

Del análisis del tercer capítulo, «El período Postclásico», se obtuvo un alto porcentaje de «Muerte», como subtópico del «Esencialismo». Ello domina en el territorio mesoamericano como criterio de identidad «esencial»; también de ahí el descenso porcentual del «Ritualismo» y de la «Naturalización» en comparación con el segundo capítulo: el sentido de la muerte se intensifica hasta el punto de trascender los límites sociales de una tradición ritual-natural. La muerte, pues, se expande, lo que explica que aumenten prácticas tipificadas por el autor como «sanguinarias» y «monstruosas». Es decir, la muerte alcanza el clímax de una especie de «vocación intuitiva» que, por ser «natural» desde sus inicios, conlleva –teleológicamente– a una «autodestrucción» sugerida. Por ello, la muerte tiene dos dimensiones: real y metafórica. Se refiere al fin de una tradición cultural milenaria, pero también se refiere a un hombre mesoamericano «deshumanizado» y por lo tanto incapacitado para la acción racional (sobrevivencia). De ahí que su único destino sugerido –y prefigurado por el autor– sea el «caos» y el «colapso».

Por otro lado, el alto porcentaje del subtópico de la «Muerte» se vincula con los párrafos que aluden al tópico de la «Conquista»: esta última le da el golpe final a una cultura, desde su «esencialidad natural» ya moribunda (autodestructiva), cuya agonía anuncia los inicios de la historia tal y como la concibe occidente: apertura hacia una nueva era, dominio de la razón, en la que el hombre (blanco) se transforma en sujeto de su propio destino, una vez que se separa de la naturaleza para controlarla y transformarla.

Finalmente, el hecho de que sean los subtópicos del «Esencialismo» (Ritualismo, Naturalismo, Muerte, Inmovilidad Temporal) los que predominan tanto en el período clásico (clímax de desarrollo cultural) del segundo capítulo, como en el período postclásico del tercer capítulo, nos indica que no existen diferencias para el autor en cuanto a su representación de la identidad de estos pueblos. El «Esencialismo» es pues igual para todos los pueblos mesoamericanos desde el inicio de la era cristiana hasta el momento del contacto con occidente. La diferencia radica en los acentos que el autor le otorga a los distintos subtópicos del «Esencialismo» en cada capítulo: deslizamientos semánticos que sirven para narrar una concepción del desarrollo condenada a muerte desde sus inicios. Desde la perspectiva del autor todas las culturas mesoamericanas a las que se refiere comparten, en lo básico, una identidad esencial (natural e instintiva), que se perpetua por vía de la tradición. Es decir, se trata entonces de culturas indiferenciadas. Ello contrasta con la intención que el autor comunica a sus lectores y que consiste en narrar las diferencias que distinguen a los pueblos mesoamericanos. La diferencia, en última instancia, se reduce a las características formales, estilísticas, de la producción material de estos pueblos. Finalmente, el desplazamiento de las diferencias humanas hacia los objetos que los actores sociales producen sugiere la *cosificación* de estos últimos. Una visión del pasado del hombre americano que sirve para privilegiar la posición que el objeto artístico prehispánico ocupa en los circuitos –simbólicos, económico-comerciales– de la cultura occidental.

SOBRE LAS ESTRATEGIAS DISCURSIVAS QUE ARTICULAN LOS TÓPICOS
Y SUBTÓPICOS EN CADA CAPÍTULO DEL TEXTO

Siendo que, primero, nuestro objetivo principal consistió en identificar la función estratégica de legitimación/deslegitimación de los actores del texto; segundo, que el análisis de los tópicos y subtópicos pone en evidencia el uso de estrategias globales de Auto-presentación Positiva (APP) y Presentación Negativa del Otro (PNO), ya que se erigen sobre la base de la oposición Primitivos/Civilizados, en esta segunda fase nos propusimos analizar, para cada capítulo, los movimientos o jugadas estratégicas utilizadas en el tratamiento de los tópicos o subtópicos que obtuvieron una mayor frecuencia y que refuerzan el contenido ideológico-civilizacional de los mismos.

Para ello sistematizamos los datos mediante el uso una matriz compuesta por la unidad de análisis (párrafo tipográfico); la clase de jugada; la jugada estratégica y las señales lingüísticas. Presentamos a continuación los resultados obtenidos del análisis de los datos en cada capítulo y algunos ejemplos representativos.

Recogimos del primer capítulo que la *clase de jugada* que predomina es la *semántica* bajo la forma de «Autopresentación Positiva (APP)», cuya *jugada estratégica*, también predominante, es la de la «Concesión Aparente». Se trata en este caso de una estrategia discursiva que se compone de una proposición de naturaleza positiva –o conjunto de proposiciones– que es negada por otra proposición –o conjunto de ellas–, dispuestas en relación secuencial, de cuyo acomodo resulta toda la carga persuasiva del autor. En el siguiente ejemplo mostramos cómo opera la «Autopresentación Positiva» (APP)³ y la «Defensa» (clases de jugadas) a través de la «Concesión Aparente» y la «Justificación» respectivamente (jugadas estratégicas).

³ Como se observa en el Cuadro N° 1, dentro de las estrategias discursivas locales hay una clase de jugada que es análoga a la estrategia global tópica identificada como APP, razón por la cual se la identifica con minúsculas para diferenciarla de esta última.

Párrafo 11:

Curiosamente –quizá porque no conocemos aún sus fases formativas [**Defensa: justificación**]– la escultura de los antiguos olmecas *no sólo constituye la primera escuela escultórica en Mesoamérica, sino que se muestra como un todo ya plenamente elaborado* [**Autopresentación positiva: Concesión aparente**], *sin huellas aparentes* [**negación**] *de balbuceos o torpezas en la ejecución, a pesar de las terribles dificultades que ésta debe haber implicado* [**negación**].

El «Énfasis» que constituye una *clase de jugada* de tipo cognoscitivo y el «Disimulo», de orden semántico, también tienen un orden de aparición significativo en el primer capítulo. El «Disimulo», a su vez, se manifiesta predominantemente a través de la «Implicación», como su *jugada estratégico-discursiva*. A continuación un ejemplo de cómo se combinan ambas clases de jugada y la jugada estratégica mencionadas:

Párrafo 24:

...*No obstante* la larga lista en el campo de las vasijas zoomorfas, *la representación más abundante es la de los perros, de estos perritos cebados, de raza aborígen,* [**Énfasis**] *que los hombres del antiguo México habían domesticado para que les sirvieran de compañeros en ésta como en la otra vida (pues suponían que estos pequeños animales les servirían de guías para llegar a feliz término en el más allá), y que consideraban, además* [**Énfasis**], *como un platillo particularmente exquisito* [**Disimulo: Implicación**]

Algunos ejemplos del segundo capítulo son ilustrativos de la forma en que operan la «Generalización», como *clase de jugada retórica* y la «Autovaloración» que en el orden semántico es una *jugada estratégica* de la «Autopresentación Positiva» (APP). La Autovaloración es un recurso mediante el cual el autor se presenta a sí mismo como figura de autoridad y/o apela a terceros con la misma intención y como oportunidad, tal como ocurre en el ejemplo que veremos a continuación, para introducir expresiones «cultas» como mecanismo de diferenciación (superioridad).

Párrafo 142:

Como lo habíamos advertido [APP: Autovaloración] el mundo clásico tocaba a su fin. Por razones muy diversas el frágil equilibrio político y cultural... [generalización] –se desintegra poco a poco. Teotihuacán que hasta entonces había brillado como un verdadero faro espiritual (manteniendo un statu quo que Wigberto Jiménez Moreno designa bajo el nombre de Pax Teotihuacana) [APP: Autovaloración], inicia el ocaso, ...

La «Generalización», por su parte, se evidencia en la omisión de datos relevantes que sirvan a los propósitos de corroborar afirmaciones que el autor presenta de manera conclusiva:

Párrafo 143:

Parcialmente destruida por un incendio, hacia el año 650, la imponente «Ciudad de los Dioses» empieza a mostrar señas de debilitamiento [Generalización], al comenzar un proceso de declinación cultural [Generalización] que habrá de acentuarse bruscamente entre 750 y 800 arrastrando en su caída muchos de los elementos que formaban parte de una tradición clásica «mexicana» [Generalización] varias veces centenaria...

Tal y como ocurre en el tercer capítulo, resulta interesante ejemplificar como la «Acusación», como clase de jugada semántica, se expresa a través de *jugadas estratégicas* como la «Culpa»; y cómo la «Muerte» y la «Conquista», tópico y subtópico respectivamente, se relacionan a través del uso de la «Defensa», también una *clase de jugada semántica* y la «Justificación» como su *jugada estratégica*. El uso y combinación de estas estrategias discursivas sirven tanto para exonerar de culpas a los conquistadores, como para poner de manifiesto que éstos invadieron un territorio ya invadido de muerte de cuyas causas, «naturalmente intrínsecas», son responsables sus propios habitantes.

Párrafo 155:

...Y en lo referente a la arquitectura y otras expresiones artísticas, ya no hay nada susceptible de detener una degeneración progresiva [Defensa: justificación]. De tal manera que, cuando un siglo más tarde emprenden los españoles la conquista de la península de Yucatán, encuentran a ésta en pleno caos cultural y

político, [Defensa: Justificación] caos del que tan sólo lograran escapar, en parte, algunas de las pequeñas ciudades de la costa...

Párrafo 171:

Así mismo, el *problema de la muerte*, que fue constante motivo de preocupación en el arte mesoamericano desde tiempos preclásicos, se vuelve aquí *uno de los temas predilectos* de los aztecas, *tan dados a las contemplaciones macabras y mucho más obsesionados* que otros pueblos *por los sacrificios Humanos...* [Acusación: Culpa]

Finalmente, exponemos a continuación un ejemplo de «Implicación», *jugada estratégica* del «Disimulo» mediante la cual quedan sugeridas un sin fin de acciones condenables alrededor de la vocación y gusto por la muerte que el autor confiere, implícitamente, a los aztecas.

Párrafo 169

Los aztecas desarrollaron todo un repertorio escultórico nuevo en torno a las **necesidades** de su complejo y *sanguinario ceremonial* [Disimulo: Implicación], como es el caso...de aquel *terrible recipiente* de piedra destinado a recibir los *corazones aún palpitantes de las víctimas del sacrificio* [Disimulo: Implicación] ...estos recipientes suelen estar finamente labrados, y ostentan...una efigie del dios... dios Tlaltecuchtli, el «Señor de la Tierra», *dios del inframundo y de la muerte* [Disimulo: Implicación], bajo el aspecto de un *monstruo de fauces desmesuradamente abiertas* cuyo cuerpo se adorna *¡con sartales de cráneos de víctimas!* [Disimulo: Implicación]...

COMENTARIOS FINALES

Del análisis realizado pudimos inferir primero, que las relaciones que se establecen entre las unidades tópicas arriba descritas apuntan hacia la caracterización de las propiedades que «identifican» y/o «diferencian» a dichos pueblos. En consecuencia, es plausible hablar entonces de un conjunto de tópicos y subtópicos cuya intención estriba en la construcción de una representación social identitaria de los pueblos mesoamericanos.

Segundo, que el tejido de relaciones existente entre los tópicos y subtópicos no es casual. Obedece a un entramado articulado y coherente que expresa la relación oposicional «ellos/nosotros» la cual favorece la diseminación de una ideología «occidental-civilizacional» que, subyacentemente, atraviesa el corpus textual a través de los tres capítulos analizados.

Es así como dentro del tópico del «Esencialismo» la religiosidad, la sensualidad, el naturalismo, la inmovilidad, y la muerte, apelan a la tradición, lo femenino la ausencia de voluntad individual, la resistencia al cambio y la finitud respectivamente. Todos ellos estereotipos que son simétricamente opuestos a aquellos que la cultura occidental utiliza para representarse a sí misma: la innovación, el cambio y la acción como atributos masculinos, la razón instrumental capaz de dominar y controlar a la naturaleza y el utopismo, expresión del sentido teleológico desde el cual Occidente concibe la noción de Historia.

Algo similar ocurre con el tópico de la «Desidentidad». A través de la inferioridad tecnológica, intelectual artística etc., y la doctrina del difusionismo se sustrae toda capacidad inventiva y de transformación autónoma a los pueblos mesoamericanos. Es decir, los sujetos americanos, al contrario de lo que ocurre en Occidente, no son sujetos de la Historia, sino objeto de la historia que se construye desde Occidente. Esta última afirmación la confirman los tres tópicos restantes. Uno reafirma la superioridad etnocéntrica de Occidente («Contraste con Occidente»); otro justifica su acción depredadora («Conquista») y en cuanto a los atributos de excepción de los pueblos mesoamericanos, sencillamente, no son relevantes.

Por otro lado, si bien las acciones del autor recaen sobre «ellos», éstos —como si se tratara de un espejo— sirven para proyectar y reconstruir su par oposicional. La representación del «nosotros» está deliberadamente mitigada en los tres capítulos pero no por ello menos presente.

Es indiscutible que hablar de «ellos» a lo largo de tres capítulos es, al mismo tiempo, un gesto de concesión y un signo de autoridad.

Describirlos, tipificarlos, juzgarlos; ordenarlos espacial y temporalmente, decidir sobre sus sentimientos, su esencia, sus causalidades y/o su destino son, sin lugar a dudas, acciones textuales/discursivas de dominio y de poder.

En cuanto a las estrategias discursivas, lo anteriormente dicho pone de manifiesto el manejo de estrategias semánticas globales de Autopresentación Positiva/ Presentación Negativa del Otro (APP/ PNO) por parte del autor y cuyo rol no es otro que el de orientar la persuasión hacia actitudes e ideologías polarizadas (nosotros/ ellos). Y como ya hemos dicho, este tipo de estrategias, implicadas en la descripción ideológicamente construida de «los otros», juegan un papel esencial en el discurso étnico y/o racista: permiten a los hablantes/ escritores monitorear la expresión de sus creencias y opiniones respecto de una minoría étnica, sin abandonar la intención de causar en los lectores/ oyentes «una buena impresión».

En cuanto a las estrategias locales, estas nos revelan la coherencia interna de las opiniones y actitudes subyacentes del autor con respecto al «otro». En el detalle, este último se construye sobre la base de las creencias del autor: un ser inferior (primer capítulo), ritual (segundo capítulo) y sanguinario por naturaleza (tercer capítulo).

Tales representaciones ponen en evidencian la intención deslegitimadora del autor, respecto del sujeto aborígen mesoamericano. De ello nos da cuenta el predominio de las clases de jugadas semánticas «APP» y una de sus jugadas estratégicas, la «Concesión Aparente», en el primer y segundo capítulos en combinación con el «Disimulo» y la «Implicación» presentes en los tres tópicos dominantes de cada capítulo. Se trata, pues, de prácticas comunicacionales que buscan activar –y/o mantener activo– un conjunto de creencias étnicas que basadas en la diferencia «sí mismo/otro» se manifiesta como expresión de poder y dominación.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDO, X. (1995). *El mundo primitivo de la antropología moderna*. Trabajo de Ascenso presentado para optar a la categoría de Profesor Asistente. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes, Universidad Central de Venezuela.
- . (1997). *Antropología y modernidad: la memoria del olvido*. Trabajo de Ascenso presentado para optar a la categoría de Profesor Agregado. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Artes; Universidad Central de Venezuela.
- CALDERON, F.; HOPPENHAYN, F.; OTTONE, E. (1996). «Desarrollo, ciudadanía y la negación del otro», pp. 63-82. *Relea*, N° 1. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- CASULLO, N. (1989). comp. *El debate modernidad pos-modernidad*. Buenos Aires, Puntosur Editores.
- FAIRCLOUGH, N. y WODAK, R. (1997). «Critical Discourse Analysis»; pp. 258-284. En Van Dijk Teun (edt.) *Discourse as Social Interaction*. Discourse Studies 2. A Multidisciplinary Introduction. London, Thousand Oaks-New Delhi.
- FOUCAULT, M. (1978). *Las palabras y las cosas*. México, Ediciones Siglo XXI.
- FOWLER, R. (1985). «Power». *Handbook of Discourse Analysis*, Vol. 4. London, Academic Press.
- GENDROP, P. (1987). *Compendio de Arte Prehispánico*. México, Editorial Trillas.
- KAPLAN, N.; WEBER, F. (1996). «Las estrategias semánticas del discurso racista en las noticias de prensa»; pp. 85-110. En Bolívar Adriana (comp.) *Cuadernos de Postgrado 14*, Estudios en el análisis crítico del discurso. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela.
- PEREDA, M.H. (1996). «Los tópicos privilegiados en la noticia periodística». En Bolívar Adriana (comp.) *Cuadernos de Postgrado 14*. Estudios en el análisis crítico del discurso. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela.
- VAN DIJK, T. (1996). «Análisis del discurso ideológico»; pp. 15-43. En *Versión N° 6*. México.
- . (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Editorial Paidós.

VAN DIJK, T.; TING-TOOMEY, S.; SMITHERMAN, G.; TROUTMAN, D. (1997). «Discourse, Ethnicity, Culture and Racism». En Van Dijk Teun (edit.) *Discourse as Social Interaction*, Vol. 2 Londres, Sage Publications.